

Perú

CONTÁCTENOS ► editorperu@comercio.com.pe

¿Dirigentes azuzadores?

La ministra de la Mujer y Desarrollo Social dijo que dirigentes de construcción civil viajaron a Pisco para azuzar a la población a protestar mañana.



Sería denuncia

La contraloría confirmó la presunta existencia de irregularidades en la contratación de empresas para los trabajos de reconstrucción en Pisco.

PISCO
UNAÑO DESPUÉS

Algunos dicen que la reconstrucción es un éxito, otros que es un desastre. El Comercio fue más allá y visitó las zonas afectadas por el sismo del año pasado para hacer un balance de la situación

Problemas de titulación y burocracia derivan en una lenta reconstrucción

RICARDO LEÓN
JOSÉ ROSALES VARGAS

En los alrededores de lo que era la cancha de fútbol del barrio La Alameda, a pocas cuadras de la Plaza de Armas de Pisco, está resumida la situación actual de los afectados por el terremoto que sacudió esta zona del país.

Están aquí reunidos quienes vivían en una casa y ahora viven entre plásticos, como si fueran productos embolsados. Están también quienes vivían en una casa y viven ahora en módulos de madera donados por alguna entidad gubernamental o no gubernamental. Y están, además, quienes vivían en una casa y ahora viven en espacios de ladrillo pelado, la mayoría sin techo porque el bono de S/6 mil otorgado por el Estado no alcanza para construir una casa medianamente confortable. Son tres nuevas formas de ver la vida después de un terremoto de 7,9 grados en la escala Richter.

En un escenario como este, condimentado durante los últimos días por las quejas de los pobladores que viven peor que hace un año y por los anuncios y explicaciones de los muchos funcionarios del Estado que han recorrido la zona, es difícil encontrar una causa única que explique lo inexplicable: la reconstrucción de la que tanto se habla avanza casi a la par del descontento de quienes habitan las regiones afectadas. El Gobierno muestra a los damnificados las cifras del dinero invertido y pide paciencia; los damnificados muestran al Gobierno su intolerable nivel de vida y le piden soluciones.

El punto es que en esta zona del país no hay mucha paciencia ni tantas soluciones.

LA BUROCRACIA DE SIEMPRE

Según el último informe del fondo de reconstrucción Forsur, el Gobierno ha invertido S/1.123 millones en las zonas afectadas por el sismo, de los cuales S/377 millones se destinaron a la fase de emergencia (desde el combustible para los aviones hasta la ayuda humanitaria) y S/745 millones a la fase de reconstrucción, que se inicia con la remoción de escombros. Y se han entregado 18 mil tarjetas del llamado Bono 6.000. Además, se ha proyectado la construcción de colegios y hospitales y se ha entregado más de 10 mil préstamos a través del Banco de la Nación. También se ha reubicado a miles de familias en distintos puntos de Chincha, Pisco e Ica.

Según las cifras del Forsur, además, en los últimos meses se han entregado más de 18 mil títulos de propiedad, aunque este sigue siendo el núcleo del problema, un problema que empieza hace décadas



LA ESPERA. Carolina Espino vive en el distrito de Guadalupe, Ica. Ella ha tramitado su Bono 6.000, pero hasta ahora espera la ayuda.



NI LA DEMOLICIÓN. En Chincha no se ha terminado con las labores de demolición de las estructuras dañadas por el sismo del año pasado.

con familias que habitan viviendas sin contar con un título formal, y que se agudiza con un terremoto que derrumba estas viviendas y que dificulta la entrega de ayuda concreta. Quienes conducen el proceso de reconstrucción tienen como mejor alternativa la de reubicar a estos pobladores en lugares cercanos –como se ha hecho ya en Túpac Amaru Inca (Pisco) y en Tambo de Mora y Pueblo Nuevo (Chincha), pero primero debe aprobarse un proyecto de ley para expropiar tierras en desuso y utilizarlas como complejos habitacionales.

El proyecto, sin embargo, lleva varias semanas encarpado en

LAS CIFRAS

- 976.000 metros cúbicos de escombros han sido removidos en las provincias afectadas de Ica.
- 297 colegios de la región resultaron seriamente dañados por el terremoto.
- 500 millones de soles se necesita, según cálculos de expertos, para reconstruir Huancavelica.



A MEDIAS. Esta familia de Cañete recibió su bono de S/6.000, pero por más esfuerzo que hicieron su vivienda ha quedado a medias.

una oficina del Congreso.

Esa es una de las trabas visibles en este engorroso proceso de reconstrucción, pero no la única. Para el alcalde de Pisco, Juan Mendoza, el problema se agrava cuando los que consiguen acceder a un bono de reconstrucción deben esperar para recibir el dinero y esto en algunos casos demora meses enteros.

“El Ministerio de Economía no transfiere oportunamente el dinero por un problema de la burocracia de mando medio enquistada en el Estado. El presidente viene y ordena y los proyectos se inician, pero los que revisan los papeles detienen todo”,

comenta Mendoza desde una oficina provisional del municipio: la que antes ocupaba quedó en condición de inhabitable.

Peor aún, y este es otro punto fuerte en el pliego de reclamos, los bonos no son suficientes para construir algo que pueda parecer una vivienda, pues los materiales de construcción se han encarecido y solo la mano de obra abarca casi la mitad de esos S/6.000.

“La cobertura económica de estos bonos limita toda edificación de viviendas. Los módulos de entre 15 y 20 metros cuadrados que se han logrado levantar con estos fondos están inconclusos, no cuentan con techos, puertas, ven-

PRECISIONES

Generar proyectos: todo un vía crucis

- 1 Un municipio que quiere ejecutar una obra específica debe presentar una ficha básica, a la que debe adjuntar estudios de suelos e ingeniería para que se convierta, recién, en un expediente formal.
- 2 Como Forsur está adscrito a la Presidencia del Consejo de Ministros, para aprobar dicho proyecto debe atravesar varios procedimientos administrativos.
- 3 Un proyecto aprobado por Forsur es dirigido desde la PCM al Ministerio de Economía, y este órgano espera a que se junten proyectos similares para desembolsar los fondos.
- 4 Finalmente, el MEF otorga los fondos el proyecto pasa al ministerio correspondiente de acuerdo con cada proyecto. Todo este proceso puede tardar meses. Es el largo camino de la reconstrucción.

tanas ni acabados. La preocupante ausencia de asistencia técnica y seguimiento al proceso constructivo hace prever serias y graves deficiencias en su edificación”, revela un informe realizado por los técnicos de la Dirección Regional de Vivienda, Construcción y Saneamiento de Ica, al que pudo acceder El Comercio.

En el documento se reconoce que el monto mínimo necesario para levantar un módulo de vivienda básico asciende a S/15 mil, tal como ha quedado demostrado con el programa Sitio Propio-Techo Propio, y mediante el cual se han logrado construir hasta el momento unas 985 viviendas (314 en Ica, 647 en Chincha y 24 en Pisco).

Peor aún, las provincias afectadas de Huancavelica (especialmente Castrovirreyna y Huaytará) solo han recibido dinero para la compra de calaminas; los S/41 millones asignados y aprobados por el Forsur aún no han sido depositados en la cuenta bancaria creada para tal fin, según informó Guillermo Castro, director regional de Vivienda.

Son todos estos factores los que convertirán este día viernes 15 de agosto en una jornada de reclamos porque, visto de cerca, el proceso de reconstrucción no ha dejado conforme a nadie, ni siquiera al propio presidente de la República, Alan García. ■

altaVOZ: ENRIQUE CORNEJO MINISTRO DE VIVIENDA, CONSTRUCCIÓN Y SANEAMIENTO

“A todos les vamos a dar una ayuda, pero no se podrá dar la misma a todos”



Hay una sensación de desencanto en la población. Muchos no han recibido los bonos y a quienes los recibieron no les alcanza para construir una vivienda. Así pensado, tiene sentido el reclamo. Pero multiplicándolo por 30 mil familias son casi S/200 millones que ha aportado el Estado. El sentido siempre fue ayudar a los damnificados en la

iniciación de las obras de sus viviendas, pero la familia tiene que poner un poco de su parte. Antes del 15 de agosto del 2007, muchas de estas familias no tenían un terreno ni una edificación, había en muchos casos dos o tres familias hacinadas en una misma habitación. Hay quienes mencionan a los procesos de titulación como el problema central.

El problema central es que durante más de cuarenta años nadie se preocupó por el saneamiento físico legal de los terrenos. Hay muchas familias que viven en inmuebles y dicen que pertenecen a las beneficencias, pero en realidad son de cofradías antiguas que decidieron donar estos inmuebles para que las beneficencias los administraran. Ahora tenemos familias que viven hace

cuarenta años ahí, pero no se les puede titular. A ellos se les envía a terrenos desocupados, pero que pertenecen a privados, bajo un sistema de expropiación, aunque el proyecto de ley aún sigue en el Congreso.

Hay zonas aun más complicadas. En Huancavelica, por ejemplo, solo han recibido dinero para calaminas y ya pasó un año del sismo.

Es cierto, en zonas rurales tenemos un atraso mayor. Además hay otro problema: las zonas rurales necesitan una reconstrucción, pero ya necesitaban ayuda para lograr su desarrollo desde antes del terremoto. Como presidente del Forsur, ¿qué opina de las propuestas

para disolver este organismo? Se han avanzado muchas cosas y hay que continuar. Lo importante es encontrar las fórmulas. En el Congreso hay una ley que plantea que de la Presidencia del Consejo de Ministros pase al Ministerio de Vivienda y así agilizar su funcionamiento. ¿No es frustrante que un año después del sismo, y a pesar de lo hecho, aún haya damnificados viviendo entre cartones y plásticos?

A todos les vamos a dar una ayuda, pero no se podrá dar la misma a todos. Además, hay que dejarse ayudar; yo quisiera seguir trasladando gente de Pisco a la zona de Túpac Amaru Inca para reubicarla,

pero hay quienes no quieren y para ellos esa es la solución. Siendo realista, pero sin pecar de optimista, ¿cuánto cree que se ha avanzado en el proceso de reconstrucción? Yo estimo, en base a los datos que tengo, que estamos avanzando en un 40%, aunque otros digan que es mucho menos. Esto incluye agua y desagüe, remoción de escombros, trabajos en colegios y hospitales... El próximo año, cuando se cumpla el segundo aniversario del terremoto, vamos a ver esto cambiado. Pero, igual, siempre tengo el problema de las familias que hace un año, antes del sismo, no tenían nada. Yo espero comprensión.